

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid.	12 rs.
En provincias.	14 rs.
Por correspondencia.	16 rs.
En el extranjero.	20 rs.
En Ultramar.	24 rs.
Comunicados 2, 5 y 10 reales línea.	
Anuncios a 4 real línea: a los suscritores, mitad de precio.	
En París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, sup. número 58, rue Talbot.	

## EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

## OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos.  
La Redacción y Administración, calle del Prado, número 43, piso bajo, derecha.  
No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas.  
La mane de periódicos de 25 ejemplares a 3 reales 50 céntimos.  
No se sirve suscripción que no acompañe su importe.  
Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de reemplazar el periódico, pero avisaremos con anticipación.

Los que tengan necesidad de tratar de asuntos económicos con esta empresa, y la correspondencia toda se dirigirá a D. MIGUEL P. GARCÍA.  
Los asuntos todos concernientes a la parte literaria se dirigirán a su Director literario D. ANTONIO RODRIGUEZ PANIAGUA.

## MAS SOBRE EL PLEBISCITO.

Aunque en nuestro número del sábado dejamos indicada la idea de no exponer por ahora, de una manera categórica, nuestra opinión particular sobre la conveniencia o inconveniencia del plebiscito, sin embargo, no dejaremos de llamar la atención de nuestros lectores acerca de lo que venimos observando de algunos días a esta parte, en la prensa periódica; y como nos parece que los que opinan hoy por la conveniencia de esa extraordinaria medida, han olvidado que estamos en España, no tenemos ya inconveniente en entrar en materia, y apuntar algunas consideraciones que creemos del caso.

Para estos últimos, el futuro plebiscito es la panacea que ha de curar todos los males que hoy nos aquejan; pero como nuestras enfermedades son crónicas, y están afectando nuestros órganos, no creemos, por ahora, en la eficacia de nuestro remedio. Este remedio podría producir buenos efectos si antes se le propinara al cuerpo social, un *depurativo* que dejase la sangre española sana.

Si no se hace así, el enfermo continuará yendo de mal a peor, y no parará hasta la muerte, que es el fin de todas las cosas creadas. Pero se dirá: ¿en dónde está este vicio que tanto os asusta?

Este vicio le tenemos en la masa de la sangre, y nos ha vuelto a todos el juicio; pero por dicha nuestra, todos los males que trae consigo, podrían curarse con un solo medicamento.

En unos, este vicio de la sangre, les da un desdén por todo lo que sabe a política. Estos no pueden ni hablar de progresistas, moderados, radicales, constitucionales, frontizos, intranquenos, ni benévotos, sin hastiarse; ni puede conseguirse que vayan nunca a depositar sus votos en ningunas elecciones, sean de la clase que fueren, porque no creen, ni han creído nunca, en el sufragio universal, ni en ninguna de las teorías políticas que se profesan generalmente después de la revolución de Setiembre.

El mal de estos hombres, constituye una manía *sui generis*, que en medio de la deplorable situación en que se hallan sumidos, tiene la ventaja de que les permite vivir sin dañar al prójimo. Estos desdichados miran con la mayor indiferencia la caída de un Ministerio, y la sustitución de unos hombres por otros, porque creen que no hay nada que ganar, ni en estos, ni en aquellos.

Tampoco hacen ningún caso de los derechos individuales, afirmando que para nada los necesitan; y con tal que no les hagan empuñar las armas se resignan a pagar todas las contribuciones que se les exijan, con cualquier hombre que sea. Y lo peor del caso es que, en España, estos monomaniacos, están en una inmensa mayoría, pudiendo fácilmente comprenderse que, mien-

tras esta enfermedad, no desaparezca de nuestro suelo, el plebiscito no podría dar resultados.

En otros, es vicio de la sangre les da por el extremo contrario, o sea por mirarlo todo bajo el aspecto político. Estos enfermos afirman, con el mayor aplomo, que el hombre debe pertenecer a un partido; que ha de ser siempre fiel al credo político que este profese; que, por el triunfo de sus ideas, debe sacrificarlo todo, hasta su propia tranquilidad; y por fin, que para sacar adelante las doctrinas del partido, que cada uno pertenece, es lícito emplear todos los medios de que puedan disponerse, aunque sea el de la guerra.

Los maníacos de esta clase, bien que no tan numerosos como los de la clase anterior, son los que suministran su contingente a todas las fracciones en que se dividen los políticos militantes de hoy día, son los que traen todo revuelto con la exposición de sus respectivas teorías de gobierno; son los que luchan incesantemente por hacer prevalecer su criterio en la gobernación del Estado; son los que todo lo atropellan para llegar al poder; son los que dentro de su fracción se reparten el *mandado* del presupuesto como buenos hermanos; y son, en fin, los que siempre se hallan dispuestos a aplaudir todos los actos de su gente, y a condenar siempre la conducta de sus adversarios, sin mirar nada más que su mera precedencia.

Como, esta multitud de enfermos, se divide en tantos pequeños grupos; como cada grupo tiene su escuela; como en el predominio exclusivo de ninguna escuela, no está el sentimiento nacional; esta clase de enajenados son, para nuestra desventurada patria, una verdadera calamidad, y con ellos tan poco podría dar el plebiscito los resultados apetecidos; toda vez que, por su causa, dejaría de tener su natural espontaneidad la misión del sufragio dirigida oficialmente por el Gobierno de la fracción que dominase.

Hay, por último, una tercera clase de enfermos, por cierto bastante numerosa, que podríamos llamar el grupo de los arrepietados, compuesta de hombres de diversas procedencias, de transfiguras de los partidos liberales, que, cansados de esperar el día de la entrada en la tierra prometida, han acabado por perder la fe en los principios que profesaban, y por decir que en política todo es mentira. Para estos hombres la revolución no se ha hecho con objeto de realizar ninguna idea de progreso, sino para producir, meramente, un cambio de personas; para levantar y caer, por ensalmo, unas cuantas fortunas a costa del interés general, para destruir sin edificar, y para volver, vergonzosamente, a mismo punto de donde valía más no haber salido nunca.

Estos hombres se dicen de engañados y desengañados de todo el mundo. Si les hablais de elecciones, di-

gen que es inútil hacerlas, porque, al fin y al cabo, siempre se ha visto que la mayoría es del color del Gobierno. Si les hablais del *Sufragio universal*, os contestan que el sufragio nunca ha sido universal, ni podrá serlo mientras haya caciques en los pueblos, y en todas partes gentes ignorantes, y hombres que dependen de otros hombres. Y con esta manera de ver, y de apreciar las cosas, ¿qué pudiera esperarse de un plebiscito entre el retraimiento de los unos, y la desconfianza de los otros?

Ahora bien, el gran depurativo que ha de devolver la salud al cuerpo social es la *virtud cívica* en los que mandan para restablecer el imperio de la ley en todos los ramos de la Administración del Estado, haciéndose superior a toda consideración de interés particular, sin permitir que ni un solo motivo quede sin recompensa, ni un solo delito sin su condigno castigo. Con este solo medicamento, pronto veréis a la sociedad española vuelta a su estado normal, y entonces podríais confiar en la eficacia del plebiscito.

¿Entonces ya sería otra cosa; entonces no veríamos ningún funcionario público que, por sostenerse en su destino, se constituyese en agente de la mal llamada influencia moral?

Entonces no podría un cecique atropellar a la gente pacífica, porque no habría cacique para salir adelante con su candidatura; entonces no se vería una caterva de arrendatarios guiados como ovejas al colegio electoral para apoyar el candidato que el amo de las fincas les hubiese impuesto; entonces los ayuntamientos no harían mistificaciones en las listas electorales; para hacer hablar a los muertos y callar a los vivos.

En fin, entonces no habría entre nosotros, esta *enfermedad constitucional*, que nos hace ver las cosas al revés de lo que son, y rebotando salud y alegría por todos nuestros poros, trabajaríamos juntos para conseguir el bien de todos, y el resultado de un plebiscito, sería ciertamente la más genuina expresión del *sentimiento nacional*.

Tan distantes están hoy las cosas de ser así, como nosotros de tener fe en la eficacia del plebiscito.

Llamamos la atención del señor Mansi, actual director de Correos, sobre el abuso que se está cometiendo por los carteros de Oadiz. Hace algunos días que publicamos un comunicado, de un suscriptor de aquella localidad, quejándose del abuso de continuar cobrando un cuarto por cada periódico que reparten a domicilio, y amenazando con dejarlos a la puerta de la calle, caso de no satisfacerlo; como nosotros creemos que está en vigor la ley de supresión del cuarto que los carteros de Oadiz percibían por cada periódico, volvemos hoy a llamar la atención del señor director de comunicaciones, a fin de que extinga a los empleados de su dependencia que cumplan con su deber tal cual la ley prescribe.

ses de la sociedad, no comprendemos como se tolera un abuso, que directamente redunde en perjuicio de la prensa.

Los diarios de Madrid, ó de cualquier otra provincia, cuestan tres y medio reales más al mes, que al cabo del año supone por lo menos un trimestre de suscripción; si para esto se ha hecho una ley, más valía que los representantes del país se hubieran ocupado de otras cosas que trajeran más beneficios al país, bien es verdad que si habían de ser letra muerta, mejor sería no hacerlas.

Repetimos lo que ya hemos dicho anteriormente: si el señor director de Comunicaciones no obliga a los administradores de Correos a que sus subalternos cumplan lo que las leyes prescriben, la prensa será la que sufra las consecuencias.

Los constitucionales no ocultan a todo el que quiere oírlos, su propósito de continuar siendo eminentemente conservadores, hoy, por espíritu de patriotismo; y en vista de las circunstancias en que se halla la patria.

Que así pensaron siempre, y así piensan hoy, sin que por esto se entiendan que renuncian ni desisten de acatar la expresión de la soberanía nacional.

El decreto publicado en la *Gaceta* de ayer, por el cual se disponen quedar en suspenso las leyes de 20 de Agosto y 16 de Setiembre del año último, sobre retención de foros, subterfugios, censos fragmentarios, *habasas mortas* y demás rentas, pensiones ó gravámenes a que dichas leyes se refieren, ha sido recibido en Galicia con general aplauso, según telegramas recibidos en esta capital, procedentes de algunos puntos de Galicia y Asturias.

Con motivo de haberse dicho que se abrirá a la vez el pago de los cupones de la Deuda exterior e interior, supone un colega que no podrán satisfacerse en totalidad puesto que, a su juicio, no es posible que el Gobierno pueda disponer de una vez de los 953 millones que importan todos los intereses vencidos.

La junta de magistrados y jueces, dará principio muy en breve a sus trabajos de calificación de los funcionarios de aquella categoría, en cumplimiento de la ley de tribunales.

A consecuencia de haber dimitido sus respectivos cargos D. Juan de Echegaray y D. José Soto Cossio, individuos del ayuntamiento de Reinosa, en la provincia de Santander, han sido nombrados para sustituirlos D. Domingo Toca y D. Manuel Trigo, personas respetables y de responsabilidad, según nos dice nuestro corresponsal de dicho punto.

El mismo nos participa también que el ayuntamiento abriga el propósito de emprender mejoras de gran importancia en la población, no solo para comodidad de sus habitantes, sino también para la de los pueblos limítrofes.

Dentro de breves días tomará posesión de la administración de Correos de Reinosa, para cuyo cargo ha sido nombrado D. Claudio R. Cabanzone, vecino de dicha villa.

Un suscriptor nuestro, vecino de Pródona, nos dice lo siguiente: «En qué se abona el valor de los caballos requisados?»

«Recibo fácilmente por la camión de requisita, que se admite en pago de la contribución de guerra y de las atrasadas, pero como en

esta provincia, por más que sean muchos los pagos, y grande la miseria que hay en ella, no se debe nada en concepto de atrasos, y por contribución de guerra solo se compran los sellos de franqueo para la correspondencia, y es muy difícil con ellos el poderse cobrar, se ignora cómo, cuándo y de qué manera ha de recibir el Gobierno los recibos expedidos por la comisión de requisita en pago de los atrasos de contribuciones y de la de guerra.

En nuestro concepto, nos parece muy puesta en razón la pregunta del suscriptor a quien nos referimos, y sería por lo tanto tan justo como conveniente que por el Gobierno ó por el señor ministro de Hacienda, se aclarase este asunto, a fin de que sepan a qué atenerse los que se hallen en igual caso, y no sean un papel mojado los recibos de que acabamos de ocuparnos.

Segun se nos ha dicho, el señor Martos se ocupa en estudiar algunas reformas de gran importancia en su departamento.

Mucho es lo que hay que hacer en los diferentes ramos que abraza el Ministerio de Gracia, Justicia, y lo que penetra, y persuadido de ello debe estar su actual jefe.

Por nuestra parte, celebráramos se confirmase la anterior noticia, y suplicamos al Sr. Martos fije su atención en la práctica de los procedimientos, tanto en la parte civil como en la criminal, pues en una y otra, pueden introducirse reformas de importancia en beneficio de la generalidad, y sin perjuicio para nadie.

Hemos oído decir a persona que nos merece entero crédito, y a quien suponemos enterada de los propósitos que abraza el Sr. Echegaray, que no se abrirá el pago de los cupones de la Deuda exterior, sin que al mismo tiempo se abra también el de los cupones de la Deuda interior.

Con motivo de un sueldo que publicamos en EL POPULAR, referente a los empleados de Ultramar, nos dice un suscriptor lo siguiente:

«Se asegura que en breve se publicará un decreto fijando las condiciones a que han de atenerse los preteritos a destinos públicos.

Los que solicitan un empleo de 6.000 reales deben acreditar haber desempeñado antes otros inferiores de 3 a 4.000, por espacio de seis años; para uno dotado con 8.000, se ha de justificar también haber servido ocho años, ó sea uno por cada 1.600 reales, debiendo haber desempeñado más de dos el empleo anterior de 6.000, y así sucesivamente hasta 24.000 inclusive, que ya se consideran políticos.

El objeto de esta resolución tiende a evitar compromisos a los jefes superiores; colocación de los antiguos empleados que cobran cesantía, a la par que el mejoramiento de la titulada administración pública. Si esto se realiza, no llegarán a la cuarta parte los solicitantes.

El número 7.803 de *La Epoca* ha sido multado por el primer artículo editoral que empieza «En medio de la confusión» y acaba «otra cosa sino males».

Sentimos el tropiezo del colega.

En los círculos políticos se ha notado anoche bastante animación, y en todos ellos se hablaba del resultado del Consejo de ayer tarde, al cual se atribuye grande importancia, sobre todo si en el se trató de lleno como se dice, la cuestión política.

Segun hablandose de la salida del Gabinete de los Sres. Sagasta y Zavala; pero personas por lo general bien informadas, manifiestan la posibilidad de que la crisis se haga general.

También se ha dicho que uno de los personajes más importantes de la situación actual se ha manifestado favorable a la idea de un Gobierno nacional.

Lo cierto es, que todos los conjeturas, por lo cual no queremos exponerlas, limitándonos a aguardar a saber el resultado que no debe hacerse tardar.



## GUERRA CIVIL.

La Gaceta de hoy publica el siguiente extracto de los telegramas recibidos hasta la madrugada del día de ayer.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

**Provincia Vascongada, Navarra y Burgos.**—La línea telegráfica con Castro se encuentra restablecida desde ayer. El general en jefe participa que hoy avanzaría con el ejército desde Somorrostro, y que la escuadra está ya en el Abra de la ría de Bilbao.

**Castilla la Nueva.**—La facción Santés marchaba ayer precipitadamente hacia Briego activamente perseguida muy de cerca por las columnas del general Soria y brigadier Calleja.

**Valencia.**—El general en jefe participa que ayer llegó a Segorbe sin más novedad que la de haber una pequeña partida de caballería carlista al entrar en el pueblo la descubierta de sus fuerzas, y que al saberse en Segorbe su llegada a Sagunto marchó precipitadamente la facción Corredor hacia Jérica.

Manifiesta también que el espíritu de los pueblos se reanima notablemente con la presencia de las tropas, pues en algunos de ellos hacía mucho tiempo que no había entrado columna alguna de ejército.

**Cataluña.**—El capitán general participa que una columna de la provincia de Tarragona batía anteayer a las facciones Miret y Tristany, compuesta de 2.000 hombres, que atacaban a Villafranca, provincia de Barcelona, y que el batallón Fijo de Ceuta sorprendió a las facciones Baro, Guico, Cendrós y Prades en la Juncosa, y después de un rudo combate las batió, causandoles 49 muertos y muchos heridos; resultando por parte de la tropa un oficial y tres soldados muertos y 12 soldados heridos.

Además de estas noticias de carácter oficial, he aquí las más notables que encontramos en los diarios de la noche y en las que particularmente hemos recibido.

A la hora de entrar en prensa nuestro periódico, dice el *Diario Español*, continúa la carencia absoluta de noticias oficiales relativas a los movimientos del Norte, si bien en los centros políticos se confirman las dadas, ayer presentando a las tropas del general Moriones haciendo su movimiento de avance con toda felicidad. Es muy probable que en todo el día de hoy no se tengan tampoco noticias, pues habiendo empezado ayer nuevamente el ataque, el general en jefe se abstendrá de comunicar los movimientos o ventajas parciales obtenidas sobre el enemigo, hasta el resultado definitivo de la acción.

El extracto oficial de los partes recibidos en el ministerio de la Guerra, confirma lo que digimos en nuestra última hora de que el general Moriones había salido de Castro-Urdiales y emprendido su marcha sobre Somorrostro para forzar el paso de Bilbao, auxiliado en su marcha por la escuadrilla del Cantábrico que debe haber llegado ya al Abra de Bilbao.

En efecto, en el ministerio de Marina se recibió anoche un telegrama del ayudante de Castro-Urdiales, participándole que por la mañana había pasado a la vista de aquel puerto y con dirección al Abra de Bilbao la escuadrilla del Norte al mando del Sr. Barcáiztegui, y que a las doce se oía fuego de cañón.

De esto puede deducirse que al emprender su marcha el ejército ha tropezado con algunas fuerzas carlistas y se ha empezado el primer combate.

Ayer se recibieron los siguientes importantes telegramas del comandante general de la escuadrilla del Norte señor Barcáiztegui:

El primero participa que habían pasado los buques de su mando, inclusa la *Buenaventura*, por Castro-Urdiales, donde conferenciaron con la autoridad de marina, dirigiéndose al Abra de Bilbao.

El segundo telegrama de la expresada autoridad de marina de Castro decía que se oía un nutrido fuego de cañón hacia la embocadura de la ría.

En el último recibido en la noche participaba el Sr. Barcáiztegui que a las dos había visto el bombardeo la escuadra sobre Portugalete, y que hoy sería secundado el ataque por el ejército de tierra. El tiempo

había calmado completamente y era propio para las operaciones.

—El gobernador civil de Santander dice ayer que los individuos de la Cruz Roja se han presentado a curar y asistir a los oficiales heridos, contando para ello con todo lo necesario que han ofrecido las señoras de la capital y las hermanas de la caridad; los heridos se encuentran en el convento de las Ursulinas; el gobernador ha pretendido las primeras curas. Hasta ahora no ha llegado ningún oficial.

—El marqués de Valdespina ha sido nombrado por el Pretendiente comandante general de Vizcaya en reemplazo de Velasco.

Susurrase que ha entrado en España el canónigo Manterola, dirigiéndose a Vergara a reunirse a su colega el ex-obispo de Urgel.

—El coste de las fortificaciones que van a construirse para la defensa de Santander, parece que no excederá de 125.000 pesetas, cantidad que ya ha votado el municipio. El de las indemnizaciones particulares por las terrenos que ocupen, será unos 2.000 duros.

—Leemos en *La Iberia*: «Debemos hacer constar como un dato histórico, que la entrega de Vinaroz se debe al voto del brigadier Arín, según se nos asegura, que fue quien decidió la capitulación, por haber habido empate en la votación que al efecto se celebró entre los jefes de la guarnición y demás militares que residían en dicha villa.»

—El ayuntamiento de Santander ha establecido un hospital de sangre en el convento de las Ursulinas, cuya inauguración parece que se hizo de orden superior, habiendo ya unas 150 camas disponibles.

—Hasta las dos de esta tarde, decía anoche *La Correspondencia*, no se habían recibido en el ministerio de la Guerra más telegramas que los publicados en la Gaceta.

Otro periódico dice:

—Personas entendidas en el arte de la guerra aseguran que ha de ser muy poca o ninguna utilidad a los carlistas los cañones de que se habrán apoderado en Vinaroz. Seis son, según ayer digimos, las piezas que había en aquella plaza; dos obús de 24 y uno de 16, lisos y de bronce, del antiguo sistema, piezas de plaza que no pueden trasportarse sino con gran dificultad, teniendo para ello el tren necesario, y aun así es imposible seguir las rápidas marchas de las facciones, que hoy por los más escarpados vericuetos al aproximarse las columnas.

—Los otros tres cañones son pequeños y viejas piezas de hierro, que desde tiempos antiguos se encontraban en Vinaroz, y que para nada sirven actualmente, en que el ejército está provisto de armas de precisión y de grande alcance.

—Ayerse circuló la falsa nueva de que Santés había entrado en Guadalajara, y sin embargo, la indicada facción iba perseguida activamente en dirección muy distinta.

—La facción Santés, en los pueblos de la provincia de Guadalajara por donde ha pasado, ha hecho importantes exacciones.

—Una carta de Amposá nos dice que se temía allí que sucediera lo que en Vinaroz.

—El general en jefe del ejército del centro se detendrá poco en Segorbe.

—La facción Vallés, compuesta de 2.000 hombres, se dirige a anteaer apresuradamente hacia San Carlos.

—Cartas de Granollers dicen que se han tomado serias medidas para organizar la milicia y terminar las fortificaciones, que se hallaban paralizadas un tanto desde los sucesos de Vich. Muchos son los vecinos de las poblaciones comarcanas que iban llegando para no ser arrancados de sus hogares, según las recientes disposiciones que habían dado los carlistas.

—Las facciones de Valencia parece que se acercaban a Castellón con objeto de intentar un golpe sobre aquella capital. La guarnición y el vicario están apercebidos.

—Ultimamente, para terminar nuestra Revista véase algunos detalles de la entrada de los carlistas en Vinaroz:

«Esta villa, donde ha dominado siempre el espíritu liberal, se había fortificado, haciendo grandes sacrificios pecuniarios, sus vecinos habían tomado las armas, contaba en un recinto con algunas, aunque escasas, fuerzas del ejército, y al frente de la plaza había un militar pundonoroso y valiente, que había conquistado el cariño y la confianza del vecindario, trabajando sin descanso para

de día acudir al momento, y al contestar al «¿quién vive?» fue recibido a tiros por los carlistas, poseedores de la puerta y casas de la calle de Calig. Desde esta se corrieron hasta la puerta y ca le de Benicarló, que va a confluír también a la plaza de la iglesia, como la primera, y rápidamente ocuparon todo el barrio que se comprende en este espacio triangular, desde donde sostuvieron el fuego contra los defensores, que de un modo decidido procuraban conservar el recinto fortificado de la iglesia.

No podemos describir la confusión que debió producirse en la villa. Las fuerzas defensoras estaban extendidas en el recinto de los fuertes, y eran hechas por la espalda cuando creían que el enemigo exterior les atacaba; no era tampoco posible reconcentrarlos estando dentro los carlistas, y faltaban en la iglesia fuerzas para formar una columna de ataque.

El coronel Navarro animaba a los pocos soldados que estaban a su lado, y hasta las dos de la noche se sostuvo un fuego horroroso, en medio de la oscuridad y sin adelantar un solo paso.

Poco antes de las dos de la noche recibió un oficial del cabecilla Vallés, manifestando en términos atentos que para evitar desgracias, efusión de sangre y los incendios que acompañarían a una defensa inútil, se rindiera la guarnición, prometiendo respetar las vidas y guardar a la población todo género de consideraciones.

El coronel Navarro negoció terminantemente a ello y al poco rato llegó un vecino que habitaba en una casa situada a unos setenta pasos del recinto que defendían las tropas, diciendo que los carlistas estaban ya poseedores de su casa y le habían obligado a llevar un segundo oficial, en el que se repetía la intimación. Negóse también a ello el jefe de las tropas, pero ante las súplicas y gestiones de las personas más caracterizadas del vecindario, que habían acudido a su lado, y de los individuos del ayuntamiento, dió la señal de alto el fuego y consultó los pareceres de dichas personas. Esto produjo un empujón de debate, opinando la mayoría por aceptar una capitulación, mas no quiso acceder a ello el Sr. Navarro, y solo ante las súplicas y lloros de muchos de los allí reunidos, consistió en que una comisión de vecinos saliera a conferenciar con Segarra y Bou, que manda la caballería de Vallés, pues este último no había penetrado en el pueblo.

Los cabecillas reiteraron su ofrecimiento de respetar las vidas a todos, y al volver la comisión sometió el asunto a junta de oficiales que produjo el empate, resolviéndolo el coronel en favor de la defensa a todo trance.

La escena que siguió a esta resolución nos dicen que fue conmovedora, luchando de una parte el honor militar de jefes y oficiales, y de otra el temor de los vecinos que tenían sus familias a merced de los carlistas. Vencieron al fin los ruegos, y se comisionó al brigadier Sr. Arín y un comandante de infantería, capitán de carabineros, para tratar con Vallés de la rendición, estipulándose que la guarnición militar quedara prisionera, entregando las armas, pero conservando los oficiales sus espadas y revólvers, y que los móviles y milicianos serían considerados como paisanos, quedando en libertad después de entregar las armas.

Esquilóse también que en el caso en que el capitán general del distrito admitiera un canje, se pondría en libertad a todos los prisioneros, cualquiera que fuese el número de carlistas que en cambio entregase la autoridad militar.

Después de esto poco podemos añadir a nuestros lectores. Algunos liberales pudieron escapar refugiándose a bordo del vapor de guerra *Colón*, que llegó a aquellas aguas a las cuatro de la mañana, cuando todo estaba consumado, y otros lo hicieron en un vapor mercante que pareció les ofreció pasaje gratuito a Barcelona.

A las once de la mañana llegó también el vapor de guerra *San Antonio*, que ha traído a Valencia a algunos de aquellos emigrados, y parece que cuando el microscopio a las doce dejaba aquellas aguas, estaba entrando en Vinaroz la facción Cucala.

No podemos precisar las desgracias ocurridas. Los que nos dan estos detalles, testigos presenciales, vieron muertos y heridos, pero desconocen su número, y habiendo de

estar expuesta a morir, y mi padre no tiene que domar caballos.

Leoncio se acercó a la joven, y cogiéndole una mano y apretándosela con vehemencia, exclamó: «Cuando yo os conocí, Carolina, erais pobre, completamente pobre: erais rica de hermosura, de virtud, inapreciables tesoros que valen más que ese vil metal, en el que fundas su anhelo la misera ambición humana».

Carolina miró a Leoncio como si no comprendiera lo que este decía. Este sostuvo aquella ira y continuó: «Al veros pobre y desventurada (perdonad mi franqueza) vuestra imagen atravesó por mi corazón, mejor dicho, se grabó en él, tanto, que muchas veces os he visto cruzar la celeste esfera de mis sueños».

Un vivo carmin se extendió por las mejillas pálidas de Carolina, al mismo tiempo tiempo que lanzó un apagado suspiro: «Si, dijo Leoncio: os estoy refiriendo la verdad y es justo que la escuchéis sin asustaros. La lancha, en la cual paseamos juntos sobre la tersa superficie del Guadalquivir, fue la cura que meció mi amor al halago de aquellas olas espumosas que vos con vuestras blancas manos os entretenísteis en acariciar. Desde entonces os amé: Dios me condujo aquella noche al Circo, y acercándome, procuré dejar caer sobre vuestro corazón algunas de las lágrimas que hervían en mi corazón».

Leoncio se pasó la mano por la frente como si quisiera ahuyentar a algún mal recuerdo y continuó: «Un amigo, al cual respeto como a mi

Leoncio, después de un breve rato de silencio, dijo: «En verdad que falté a lo que os prometí: pero si yo os dijera que aquella falta no la hice voluntariamente, que la hice obligado, comprometido, acordándome de vos, entonces, bella Carolina, ¿me perdonaríais?»

La niña se sonrió, y mirando dulcemente a Leoncio, contestó: «Si, os perdono con toda mi alma, jurando que no queda en mi corazón el más leve resentimiento hacia vuestra conducta pasada».

Los jóvenes se habían dirigido hablando hacia la calle de Alcalá. Ya allí, Carolina, dijo: «Tengo que separarme de vos: vivo aquí cerca, y mi padre me aguarda».

«¿Tan pronto os vais? murmuró el joven. «Si, pero descaudad, que pronto nos veremos. Además, podéis ir a casa: tomad una tarjeta».

Leoncio la tomó y leyó: Celestino Doley.

La joven se sonrió, y antes de que Leoncio pudiera preguntarle, ella dijo: «Ya no os mi padre domador, ni yo trabajo en los cirios. La pascua pasada noticó el premio grande de la lotería».

«¿Luego sois ricos? murmuró Leoncio. Y un rayo de tristeza cayó sobre el alma del joven».

«Si, muy ricos; dijo Carolina: no necesitamos trabajar para comer, no tengo yo sufrir terribles daños en las rodillas ni que

de día acudir al momento, y al contestar al «¿quién vive?» fue recibido a tiros por los carlistas, poseedores de la puerta y casas de la calle de Calig. Desde esta se corrieron hasta la puerta y ca le de Benicarló, que va a confluír también a la plaza de la iglesia, como la primera, y rápidamente ocuparon todo el barrio que se comprende en este espacio triangular, desde donde sostuvieron el fuego contra los defensores, que de un modo decidido procuraban conservar el recinto fortificado de la iglesia.

No podemos describir la confusión que debió producirse en la villa. Las fuerzas defensoras estaban extendidas en el recinto de los fuertes, y eran hechas por la espalda cuando creían que el enemigo exterior les atacaba; no era tampoco posible reconcentrarlos estando dentro los carlistas, y faltaban en la iglesia fuerzas para formar una columna de ataque.

El coronel Navarro animaba a los pocos soldados que estaban a su lado, y hasta las dos de la noche se sostuvo un fuego horroroso, en medio de la oscuridad y sin adelantar un solo paso.

Poco antes de las dos de la noche recibió un oficial del cabecilla Vallés, manifestando en términos atentos que para evitar desgracias, efusión de sangre y los incendios que acompañarían a una defensa inútil, se rindiera la guarnición, prometiendo respetar las vidas y guardar a la población todo género de consideraciones.

El coronel Navarro negoció terminantemente a ello y al poco rato llegó un vecino que habitaba en una casa situada a unos setenta pasos del recinto que defendían las tropas, diciendo que los carlistas estaban ya poseedores de su casa y le habían obligado a llevar un segundo oficial, en el que se repetía la intimación. Negóse también a ello el jefe de las tropas, pero ante las súplicas y gestiones de las personas más caracterizadas del vecindario, que habían acudido a su lado, y de los individuos del ayuntamiento, dió la señal de alto el fuego y consultó los pareceres de dichas personas. Esto produjo un empujón de debate, opinando la mayoría por aceptar una capitulación, mas no quiso acceder a ello el Sr. Navarro, y solo ante las súplicas y lloros de muchos de los allí reunidos, consistió en que una comisión de vecinos saliera a conferenciar con Segarra y Bou, que manda la caballería de Vallés, pues este último no había penetrado en el pueblo.

Los cabecillas reiteraron su ofrecimiento de respetar las vidas a todos, y al volver la comisión sometió el asunto a junta de oficiales que produjo el empate, resolviéndolo el coronel en favor de la defensa a todo trance.

La escena que siguió a esta resolución nos dicen que fue conmovedora, luchando de una parte el honor militar de jefes y oficiales, y de otra el temor de los vecinos que tenían sus familias a merced de los carlistas. Vencieron al fin los ruegos, y se comisionó al brigadier Sr. Arín y un comandante de infantería, capitán de carabineros, para tratar con Vallés de la rendición, estipulándose que la guarnición militar quedara prisionera, entregando las armas, pero conservando los oficiales sus espadas y revólvers, y que los móviles y milicianos serían considerados como paisanos, quedando en libertad después de entregar las armas.

Esquilóse también que en el caso en que el capitán general del distrito admitiera un canje, se pondría en libertad a todos los prisioneros, cualquiera que fuese el número de carlistas que en cambio entregase la autoridad militar.

Después de esto poco podemos añadir a nuestros lectores. Algunos liberales pudieron escapar refugiándose a bordo del vapor de guerra *Colón*, que llegó a aquellas aguas a las cuatro de la mañana, cuando todo estaba consumado, y otros lo hicieron en un vapor mercante que pareció les ofreció pasaje gratuito a Barcelona.

A las once de la mañana llegó también el vapor de guerra *San Antonio*, que ha traído a Valencia a algunos de aquellos emigrados, y parece que cuando el microscopio a las doce dejaba aquellas aguas, estaba entrando en Vinaroz la facción Cucala.

No podemos precisar las desgracias ocurridas. Los que nos dan estos detalles, testigos presenciales, vieron muertos y heridos, pero desconocen su número, y habiendo de

estar expuesta a morir, y mi padre no tiene que domar caballos.

Leoncio se acercó a la joven, y cogiéndole una mano y apretándosela con vehemencia, exclamó: «Cuando yo os conocí, Carolina, erais pobre, completamente pobre: erais rica de hermosura, de virtud, inapreciables tesoros que valen más que ese vil metal, en el que fundas su anhelo la misera ambición humana».

Carolina miró a Leoncio como si no comprendiera lo que este decía. Este sostuvo aquella ira y continuó: «Al veros pobre y desventurada (perdonad mi franqueza) vuestra imagen atravesó por mi corazón, mejor dicho, se grabó en él, tanto, que muchas veces os he visto cruzar la celeste esfera de mis sueños».

Un vivo carmin se extendió por las mejillas pálidas de Carolina, al mismo tiempo tiempo que lanzó un apagado suspiro: «Si, dijo Leoncio: os estoy refiriendo la verdad y es justo que la escuchéis sin asustaros. La lancha, en la cual paseamos juntos sobre la tersa superficie del Guadalquivir, fue la cura que meció mi amor al halago de aquellas olas espumosas que vos con vuestras blancas manos os entretenísteis en acariciar. Desde entonces os amé: Dios me condujo aquella noche al Circo, y acercándome, procuré dejar caer sobre vuestro corazón algunas de las lágrimas que hervían en mi corazón».

Leoncio se pasó la mano por la frente como si quisiera ahuyentar a algún mal recuerdo y continuó: «Un amigo, al cual respeto como a mi

Leoncio, después de un breve rato de silencio, dijo: «En verdad que falté a lo que os prometí: pero si yo os dijera que aquella falta no la hice voluntariamente, que la hice obligado, comprometido, acordándome de vos, entonces, bella Carolina, ¿me perdonaríais?»

La niña se sonrió, y mirando dulcemente a Leoncio, contestó: «Si, os perdono con toda mi alma, jurando que no queda en mi corazón el más leve resentimiento hacia vuestra conducta pasada».

Los jóvenes se habían dirigido hablando hacia la calle de Alcalá. Ya allí, Carolina, dijo: «Tengo que separarme de vos: vivo aquí cerca, y mi padre me aguarda».

«¿Tan pronto os vais? murmuró el joven. «Si, pero descaudad, que pronto nos veremos. Además, podéis ir a casa: tomad una tarjeta».

Leoncio la tomó y leyó: Celestino Doley.

La joven se sonrió, y antes de que Leoncio pudiera preguntarle, ella dijo: «Ya no os mi padre domador, ni yo trabajo en los cirios. La pascua pasada noticó el premio grande de la lotería».

«¿Luego sois ricos? murmuró Leoncio. Y un rayo de tristeza cayó sobre el alma del joven».

«Si, muy ricos; dijo Carolina: no necesitamos trabajar para comer, no tengo yo sufrir terribles daños en las rodillas ni que

jado la plaza en el momento de la rendición, no pueden apreciar en manera alguna las pérdidas que hay que lamentar.»

## SECCION OFICIAL.

Gaceta del 21 de Febrero.

Precedido de un largo preámbulo la Gaceta de ayer publica el siguiente

## DECRETO.

El Poder ejecutivo de la República decreta:

Artículo 1.º Quedan en suspenso las leyes de 20 de Agosto y 16 de Setiembre del año próximo pasado, sobre redención de foros, subforos, censos frumentarios, derechos, *rabassa morta* y demás rentas, pensiones o gravámenes a que dichas leyes se refieren.

Art. 2.º Quedan igualmente en suspenso, en el estado en que se hallen, todos los expedientes y juicios a que hubiere dado lugar la ejecución de aquellas leyes.

Art. 3.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes de lo dispuesto en el presente decreto.

Madrid veinte de Febrero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El Presidente del Poder ejecutivo de la República, Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cristino Martos.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

**NUOVA YORK** 18 (retrasado).—Las noticias de la Habana dan cuenta de un importante encuentro en Naranjo entre tres mil hombres del ejército español y cinco mil insurrectos.

Los insurrectos han sido derrotados después de siete horas de combate. Las pérdidas del ejército han sido 50 muertos y 180 heridos.

Ignórase cuantos han sido los insurrectos.

**PARIS** 20.—La circular del duque de Broglie relativa a la manifestación bonapartista proyectada ha sido generalmente aprobada. Los bonapartistas declaran que dicha circular demuestra la importancia que tiene su partido.

**VERSAILLES** 20.—La Asamblea ha rechazado el impuesto sobre los billetes del Banco.

**PARIS** 20.—Se ha publicado una circular del duque de Broglie ministro de la Gobernación, haciendo constar el carácter político de la manifestación bonapartista, proyectada para el día en que el príncipe imperial cumpla 18 años, época en que será mayor de edad según la Constitución del imperio.

Dicha circular prohíbe la propaganda pública y todo lo que pudiera ser contrario a los consejos de la Asamblea.

Termina prohibiendo a los funcionarios públicos el tomar parte en dicha manifestación.

**PARIS** 19.—El *Diario Oficial* publica la notificación del decreto del Gobierno español estableciendo el bloqueo en la costa cantábrica.

**BERLIN** 19.—Se ha verificado un meeting católico rechazando la acusación de hacer oposición al imperio.

**BERLIN** 21.—Los liberales manifiestan la intención de interponer al Gobierno acerca de la captura de un buque de comercio alemán por un buque de guerra español en las aguas de las Islas Filipinas.

Fabra.

## MERCADOS NACIONALES.

El comercio de Castilla está a la expectativa, hasta tanto que el ferrocarril del Norte empiece a funcionar con regularidad, puesto que, dueño ya de la línea de Alar, cesan los inconvenientes que anteriormente se suscitaban entre ambas líneas.

Se dice a las 4.º de Marzo, como se espera, se da principio al transporte de la abundante cantidad de mercancías que existen aglomeradas en las estaciones. La empresa del ferrocarril obtendrá muy regulares entradas de metalico, y el comercio empezará de

de las alas, bordó ante mi un horizonte transparente y acarado.

«Le encontré, me dijo; y con esa ilusión he ido siempre, hasta que esta noche, encontrándos, os presenté ante mí, no como aquel joven caritativo que curando mi cuerpo hirió mi alma, sino como un egoísta innoble, viciado por las luchas de la sociedad».

Leoncio sintió la vergüenza en el rostro y en el corazón. Se repuso un poco y murmuró: «¿Por qué me perdonéis, pues no he tenido el alma bastante grande para comprender la grandeza de la vuestra? Yo os admiro porque sois superior a mí».

«¿Que, dijo Carolina: no estaríais vos dispuesto a ofrecernos los productos de vuestra carrera y todo lo que poseáis?»

«Si, no solo los productos de mi carrera, sino los productos de cualquier trabajo que pudiese prestar, con tal de que esto redundase en beneficio vuestro».

Carolina se sonrió y contestó: «Luego, ¿me consideraríais inferior a vos?»

«No, dijo Carolina: yo os considero superior».

«Entonces...»

Y Leoncio variando de expresión dijo: «No habíamos de eso: fue una suposición mía que ha pasado, que se ha desvanecido cual una nube ante vuestro aliento purísimo. Hablemos de nuestro amor, de la felicidad de habernos encontrado, de nuestro porvenir, de nuestras aspiraciones. Carolina, querida Carolina, ¿cuanto te amo! Y tú ¿me amas mucho?»

(Se continuará.)

## FOLLETON DEL «POPULAR» 23

## LOS DOS ASTROS

por

JOSE MARIA TARRAGO.

(Continuación.)

Leoncio lanzó un pequeño grito, y exclamó:

«Carolina, mi querida Carolina...»

La hermosa se volvió, y mirando a Leoncio se acercó a él, y estrechándole la mano que éste le tendía, contestó con un dulcísimo acento:

«Leoncio, mi querido Leoncio».

Y aquellos dos seres parecieron encontrar el uno en el otro la apoteosis a sus almas. Después de un breve rato, Carolina exclamó:

«No debia haberos, no debia miraros, no debia haceros caso: ¡Oh! abandonadmeis a vuestra enferma y no la volvéis a ver; y ella se acordaba de vos, y preguntaba por vos, y tenía para vos en el fondo de su corazón, una lágrima de agradecimiento».

Leoncio se ruborizó como se ruborizó Leandro al encontrar a Soledad, y al reconvenirle ésta de haberse ido de Córdoba sin darle el adiós de despedida, esa dulcísimo adiós, que deja grabado en el alma el acento querido del que se aleja.

Ayuntamiento de Madrid



nuevo a ensanchar la esfera de acción en la que hace tanto tiempo viene estrechamente encerrado.

Respecto de la entrada de trigo en Valladolid durante la última semana, han sido escasas, por cuya razón los precios se han sostenido con firmeza.

Las labores del campo, propias de la estación, así como la siembra, se están haciendo bajo los mejores auspicios en Alaejos, gracias a las benéficas lluvias que han regado aquellos campos, las cuales han calmado la ansiedad de los labradores de volviéndoles la calma y las esperanzas que tenían perdidas ante la expectativa de una mala cosecha.

En Rueda los campos están buenísimos, puesto que la lluvia que sobre ellos ha caído ha sido lo suficiente para el estado en que se hallaban. Los cereales han experimentado alguna subida.

Si bien el mercado de granos estuvo concurrido en Tudela de Duero, por cuya razón los precios se mantuvieron a la altura de los de la semana anterior, no obstante, la tendencia era a la baja. Los campos continúan perfectamente, y la vegetación se presenta con lozanía.

En baja se pronunciaron casi todos los artículos que se presentaron en el último mercado de La Bañeza, a consecuencia de la falta de compradores, por más que aquel no dejase de estar bastante surtido de granos.

El temporal de aguas continúa en este punto, dejando en claro algunos días.

También han declinado los precios en Riosco, y el tiempo es magnífico para el campo.

Todo lo contrario de lo que dejamos dicho anteriormente, sucede en Paredes de Nava, donde aún se están experimentando los efectos de la sequía, de tal modo, que las fábricas no funcionan por falta de agua en los ríos, y por lo tanto, el ercado está encallado, y los compradores retraídos, teniendo que añadir a lo dicho, la imposibilidad en que se hallan de exportar sus productos por falta de arrastres.

Después de lo poco grata de la anterior noticia, consuémonos con las que tenemos de Medina del Campo, pues según ellas, y aunque el último mercado no estuvo muy concurrido en granos, sin embargo, todo lo que se presentó a la venta, fué muy solicitado.

El temporal continúa de lluvias, y los campos inmejorables.

En Zamora sigue siendo desfavorable el tiempo para el campo; los mercados escasamente concurridos.

Poco más o menos, sucede lo mismo en Alba de Tormes, donde las lluvias han mejorado el aspecto de los campos, aunque llueve poco a un, pero si continuase podríanse abrigar algunas esperanzas de que la cosecha fuese menos mala de lo que hace tiempo se creía.

Al raquitismo con que se presentaban los sembrados en el término de Burgos ha sucedido una lozanía y vigor inmejorables, robusteciéndose aquellos de tal manera que se espera germinarán con prontitud.

Signa lloviendo a gusto de los labradores y la temperatura no puede ser más agradable.

Nos hemos corrido a la provincia de Burgos, dejándonos atrás a Palencia, por lo que nos vemos precisados a retroceder para decir a nuestros lectores que en toda aquella provincia llueve con abundancia, y que según los prácticos y experimentados en señales atmosféricas es muy posible que las aguas continúen cayendo sobre aquellos campos durante lo que resta del presente mes. No hay para qué decir que los labradores que veían casi secas las raíces del grano, esperando cojer solamente la sembradura, han saludado la venida tan oportuna de las aguas, que les asegura por ahora la próxima cosecha con su ferviente "gracias a Dios."

De la provincia de Santander tenemos noticias de Torrelavega donde fué saludado el último mercado con una pequeña alza en el precio del maíz. Siendo esto lo más notable y digno de mención, pues en cuanto a la concurrencia de compradores y vendedores fué muy escasa, atribuyéndose a que el día estuvo lluvioso, ó a otras causas desconocidas, por cuya razón el mercado no tuvo importancia.

En cuanto a Reinosa, vean nuestros lectores lo que nos dice nuestro "corresponsal de dicho punto."

«Los ánimos preocupados por la escasez de aguas en este país, van reanimándose merced a las pequeñas lluvias que han sobrevenido (aunque en corta cantidad). Hoy 20 está cayendo un rocío copioso, con una temperatura propia de Mayo, por lo que si esto continúa así algunos días, los labradores darán principio a la escasa de trigo en buenas condiciones, y los artefactos harineros empezarán a elaborar y reintegrarse a la sucesión de lo que hoy han perdido.»

«Esto contando con que se regularicen los arrastres por la vía férrea. Esta a lo menos es la creencia general, en vista de haber adquirido la propiedad de esta línea, la del Norte, por más que para regularizarse el servicio, se necesitara algún tiempo por haber en Alar mucha cantidad de mercancías detenidas, pues solo en poder del encargado del Canal pasa de un millón, trescientos mil arrobas de harina, las que tiene sin facturar.»

En Zaragoza ha empezado a llover, con lo cual los labradores han empezado a animarse y recobrar sus perdidas esperanzas.

Barcelona, Valencia y Málaga, nos suministran algunas noticias, no muy importantes, puesto que en los tres puntos, no obstante su importancia, continúa la atonía con que vienen señalándose hace tanto tiempo.

En el primer punto, no se han hecho más operaciones en azúcares que las necesarias para el consumo, y sin variación en los precios. En arroz sucede lo mismo. En aceites cierra firme el mercado, efecto de la abundancia de arribos y la demanda regular para algunos puntos del extranjero.

En harinas, calma y flojedad en los precios. En salvados mejor demanda y precios sostenidos. En trigo completa calma, con retraimiento de los compradores, y últimamente, en lanas continúa la calma en

los compradores. Existencias de este artículo escasas y precios sostenidos, especialmente para las de León.

Concurrido el mercado de aguardientes en Valencia, por el gran número de pipas puestas a la venta, ha determinado la firmeza en los precios, después de haber sufrido una calma extraordinaria en el embarque.

En cacao se han hecho algunas operaciones y la más importante ha sido la venta de 97 sacos Caracas a precio común.

Las existencias de azúcares son escasas, particularmente de quebrados floretes.

Si gran actividad en los artículos de exportación, no deja de haberla en los negocios en la plaza de Málaga.

En aceites aumentan las entradas, lo cual ha determinado una pequeña baja en sus precios.

Los precios de los arroces se pronuncian al alza, pues habiendo concluido las existencias en Bahía, son bastantes activas las operaciones para el consumo.

Y terminaremos esta Revista dando a conocer a nuestros lectores, las únicas noticias que tenemos de Cáceres (Extremadura), donde ha empezado a llover, con lo cual, y si continúa, podrá remediarse el mal que ha causado la gran sequía experimentada en aquel término durante tanto tiempo.

## NOTICIAS GENERALES.

El ex-genera Contreras, presidente de la famosa república cartagenera, ha dirigido a *La Alas*, periódico de Orán, una carta concebida en los términos que siguen:

«Señor director de *La Alas*.

Solicito de vuestra imparcialidad, la inserción de las siguientes líneas en vuestro apreciable periódico.

El *Eco* de Orán de ayer, número 3.615, contiene respecto de los acontecimientos de Cartagena, apreciaciones que presenta como precedentes de Roque Barcia.

Ignoro si son en efecto de él; pero es deber mío, como antiguo soldado y hombre de honor, prestar altamente contra semejantes calumnias.

La ciudad de Cartagena y sus defensores no han combatido hasta el último día, sino por el sostenimiento de la república federal, votada por las Cortes.

Si después se han cometido crímenes ó infamias, no tengo que responder de ellos, y apelo al testimonio de los consules extranjeros, testigos de toda la revolución, para declarar si durante la lucha ha habido un solo acto que pueda manchar la rectitud y la lealtad de ella.

En cuanto a las insinuaciones de intereses personales, declaro no haber recibido nunca otra cosa que la ración y la paga que se daba a un simple soldado.

No quiero abusar de la hospitalidad que daís a estas líneas en vuestras columnas, extendiendo más esta refutación, pero suplico a vuestros numerosos lectores, que suspendan todo juicio sobre los acontecimientos de Cartagena y su rendición hasta la publicación que sobre ellos haré próximamente y que los hará aparecer bajo su verdadero aspecto.

Acepta V., señor director, la expresión de mi sincera consideración.—Juan Contreras.

Se dice que se halla extendido cierto importante decreto por la secretaría de la Presidencia, con el cual quedarían resueltas por ahora las dificultades que la crisis ha presentado.

No es cierto que el buque *Gurielo*, fletado por la administración militar para el aprovisionamiento del ejército, se fuera a pique; como ha dicho un periódico. El buque citado varó en la bahía de Castro, habiéndose conseguido salvar su casco y cargamento.

Al Consejo de ministros celebrado ayer asistió el general Pavia.

Gracias a la actividad desplegada en el ministerio de la Guerra, antes de poco quedará perfectamente organizada y equipada la nueva reserva.

Ayer se ha dado principio en los distritos del Centro y del Hospicio a las elecciones de jefes y oficiales para un batallón de la milicia en cada uno de los mencionados distritos. No sabemos, sin embargo, si habrán llegado a su término, pues, no estando rectificados las listas, parece que son muchas las papeletas de citación devueltas por no parecer los interesados.

La cuestión de fusiles es, según nuestras noticias, mas difícil de resolver por el pronto, pues por lo menos en un mes no es de creer que los puedan obtener.

Una comisión de la diputación y ayuntamiento de Soria se ha presentado ayer tarde a los ministros, cuando se estaban reuniendo en Consejo, para pedir el indulto de la pena de muerte impuesta, por un consejo de guerra celebrado en dicha ciudad, al soldado del segundo regimiento de ingenieros Julian Chudra, por haberse pasado a la facción Villalain.

Los ministros ofrecieron ocuparse con interés de este desgraciado.

—Las logias masónicas que existían en Barcelona han sido prohibidas por las autoridades de esta capital, según se desprende de un suelto publicado por un colega de la localidad.

Leemos en un periódico de Barcelona: «Según tenemos entendido, el excelentísimo señor gobernador civil, resuelto a estipular las casas de guerra y secundado admirablemente por el señor jefe de orden público, parece que han conseguido, mas radicalmente y pronto de lo que podía esperarse, que cesasen. Los medios de que se ha valido el jefe de orden público, han sido, para que enérgicos, nobles, y solo se necesitaba perseverar en ese propósito para que se

estirpan en Barcelona estos numerosos focos en que se fomentaba un terrible vicio al mismo tiempo que se obtenía, a costa de los incautos, un lucro ilícito. Siga el excelentísimo señor gobernador en su tarea, sea secundado como lo ha sido en dos pocos días que lleva de empleo por el jefe de orden público, y Barcelona les bendecirá.

Seienta y cinco son los mozos que hasta esta hora se han redimido a metálico en Zaragoza.

Leemos en un periódico zaragozano: «Ayer se reunió la diputación provincial en sesión extraordinaria, bajo la presidencia del señor gobernador; y dada lectura de una comunicación del general en jefe del ejército del Norte, dando las gracias a la corporación por la contribución de los cuarenta carros para transportar víveres, que con tanto acierto había llevado a efecto, la misma quedó enterada. El señor gobernador manifestó que, como primera vez que se presentaba ante la diputación, no podía pasar sin darle las gracias por sus servicios en pro de los intereses del Estado, ofreciendo su cooperación en todo lo que se relacione a asuntos administrativos, siendo contestado por el señor presidente.

Leído un oficio del excelentísimo señor capitán general de este distrito, encareciendo la necesidad de practicar algunas fortificaciones para resguardo de esta ciudad, solicitando por ello que tanto por parte del ayuntamiento de esta ciudad, como de la diputación, se le entregasen fondos para la práctica de las obras indispensables, la diputación acordó tratar este asunto en sesión secreta.

Abierta nuevamente la sesión pública y tomada la palabra por el Sr. Rozas, manifestó la conveniencia de elevar una exposición al Gobierno de la república, para que se admitan a cuenta de la contribución los recibos que se entregan por los caballos requisados, así como que a la clase proletaria, en lugar del recibo, se le dé el dinero en el acto, acordándose así por unanimidad.

Por último, visto, el oficio del señor gobernador, manifestando lo conveniente de que las oficinas y habitación que hoy ocupa en el palacio de esta corporación, continúen en el mismo local, rescindiendo el contrato de arriendo de la casa del señor Ariño, propietario del *Diario de Avisos*, contra lo hecho durante la administración de su amigo el Sr. Pruneda, la diputación así lo acordó, con algunas modificaciones, levantándose la sesión.»

El tercer día de carnaval se pelearon dos máscaras en Córdoba sacando sus correspondientes cuchillos o navajas, con las que iban a herirse, cuando se metió un hombre en medio para separarlos, más con tan mala estrella, que se salió herido en una mano, de la que sacó dos dedos colgando, siendo curado en la casa de socorro de la calle de Maños Capilla.

Leemos en un colega ministerial: «Aquel gran partido liberal que nació en los campos de batalla, crióse luchando contra el imperio más grande de la tierra, y después de vencido el extranjero; César, peleó siete años contra todas las fuerzas del absolutismo conjuradas, parece haber perdido tras el esfuerzo y la constancia, hasta el instinto de la propia conservación.

Mientras allí en el Norte se libra a estas horas la suerte de la civilización moderna, y muchos hombres llenos de ardor, y de entusiasmo, y de fe, arriesgan la vida por un principio ambicioso, aquí llevados de torpes sentimientos forjamos crisis y maquinamos intrigas sobre si nos han de gobernar los radicales solos ó los conservadores solos, y tenemos pendiente a la patria de que el Sr. Sagasta, ó el Sr. Salaverría, ó el Sr. Ruiz Gómez entren en el poder.»

Ayer celebraron una larga conferencia los generales Pavia y Zavala.

Habiendo sabido que se trata de conceder una gracia general a la guarnición de Madrid, por los sucesos de 3 de Enero, los cuerpos de artillería e ingenieros han manifestado a su respectivo director su resolución de no admitir gracia alguna por dicho suceso.

En los diarios de Nueva-York llegados ayer encontramos este telegrama: «Washington Febrero 3.—Caleb Cushing saldrá para Newburyport a fines de la semana, y allí permanecerá algunos días antes de partir para España, lo que intenta hacer a fines de la semana próxima.»

Asegúrese que el general Izquierdo volvió a insistir, en telegrama de anteayer, en la dimisión que tenía anunciada del cargo de capitán general de Cataluña.

Ayer se ha dicho que, en el caso que el señor Mártes salga del Ministerio, irá a París como representante del Gobierno de la República.

La entrega en caja de los mozos de la reserva continúa haciéndose en provincias con los más satisfactorios resultados; según noticias recibidas ayer.

Ha fallecido en el Hospital, donde se hallaba detenido, José Banet Torrens, vice presidente que fué de la junta cantonal de Cartagena.

Con este ya son tres los componentes de la junta que han muerto. Miguel Moya, Antonio Roca y al que nos referimos anteriormente.

R. B. P.

Hé aquí la relación de los buques de guerra que a las órdenes del señor brigadier comandante general de las fuerzas navales del Norte cruzan hoy sobre la costa Cantábrica, con expresión de sus clases, número de cañones y fuerza de caballos de sus maquinarias:

«Vapor «Ciudad de Cádiz», 46 cañones, fuerza de 500 caballos.

«Vapor «Gaditano», dos cañones, 40 caballos.

Vapor «Número 2», un cañón, 30 caballos.

Vapor «Número 3», un cañón, 25 caballos.

Goleta «Buenaventura», dos cañones, 80 caballos.

Goleta «Concordia», dos cañones, 80 caballos.

Goleta «Consuelo», dos cañones, 200 caballos.

Trincadura «Centinela», un cañón.

Trincadura «Vigilante», un cañón.

Además ocho escampavías armadas convenientemente.»

Además de los ministros que nos anuncian a través del telégrafo que componen el nuevo Gabinete inglés, según telegrama oficial recibido anoche por el Gobierno, han sido nombrados: lord Salisbury, para el departamento de la India, Hardy, para Guerra; Hanne, primer lord del Almuerzo, y Grals, pa a Gobernación.

Después de cinco años y medio, de haberse abolido los consumos en Valencia, se ha acordado su restablecimiento.

Dice un colega: «Es oficial ya la dimisión del general Lopez Dominguez. El Consejo de ministros ha acordado no aceptarla.»

Hace muchos días que esto pasó.

El ayuntamiento de Granada proyecta formar una goleta en la esplanada del Genil, lo cual dará mucha belleza a aquel sitio.

El tren-correo de Madrid llegó el 21 a Zaragoza con ocho horas y treinta minutos de retraso, a consecuencia del descarrillamiento de un tren de mercancías.

La mitad del producto de los bailes dados en el Casino Principal, destinada a la Casa de Amparo de Zaragoza, asciende a la cantidad de 3200 rs., según comunicación dirigida por el presidente de dicha brillante asociación a aquel municipio.

Fra ayer voz general la de que la crisis había sido planteada por el Sr. Zavala, con motivo de la tirantez de relaciones que sostenía dentro de la situación con el personaje más elevado de ella. Se agrega que el disgusto se aumentó en el general a causa de la actitud del jefe del ejército del Centro, cuyas relaciones de parentesco son bien conocidas. Y, por último, se ha echado a volar el nombre del general Pavia como el sucesor del general Zavala en el ministerio de la Guerra.

La crisis, si se realiza, parece que no se limitará al ministro de la Guerra. Se supone que la conciliación seguirá imperando en el Gobierno, y al efecto se habla, en reemplazo de los Sres. Mártes y Mosquera, de Echegaray y García Ruiz, de los Sres. Montero Rios, Figuerola, Alonso Martínez y Navarro Rodrigo.

Hemos recibido el primer número de *El Bazar*, periódico literario, que ha comenzado a publicarse en esta capital. Su baratura, esmerada impresión, preciosas ilustraciones y excelente lectura, hace que *El Bazar* esté llamado a ser una de las más populares publicaciones de este género. Le recomendamos su adquisición a nuestros lectores, seguros que los lo agradecerán.

Ha sido preso en Cartagena el individuo del jurado cantonal, D. Wenceslao Clevilles.

Tan importante captura, la ha llevado a cabo la guardia civil.

El instituto municipal de Cartagena, ha abierto el curso, el cual ha sido ampliado hasta el 30 de Junio.

El martes fueron aprehendidos en Barcelona por el cuerpo de orden público, once rateros bastante conocidos por las frecuentes operaciones llevadas a cabo. Y, a propósito de dicho cuerpo: se trabaja, según parece, para dar a sus individuos nuevo uniforme, distinto del que usan, y para armarles de fusil Remington y revolver.

En Barcelona han debido principiar los trabajos de reparación de la máquina de la fragata española de guerra *Zaragoza*, que debían haberse verificado en el arsenal de Tolón, habiéndose dispuesto por el Gobierno últimamente que se efectuasen en Barcelona donde hay suficientes elementos para hacerlo. Para trabajar en las calderas solamente, se necesitan, según parece, unos treinta operarios.

En Villafranca del Panadés, el viernes último hubo un regular alarma, ocasionada por haber oído grandes detonaciones en la Casa popular. La causa de este estruendo, que en un principio se creyó que eran los carlistas, fué debida a la circunstancia de haberse pegado fuego en el archivo municipal y haber reventado gran número de granadas de mano que había depositadas en aquel punto y que causaron algunos desperfectos en el local. Acadieron desde luego a extinguir el incendio, lográndolo dominar a los pocos momentos sin haber ocurrido por fortuna ninguna desgracia personal.

Dice un periódico granadino.

«La lluvia que ha descendido en los días precedentes, no solo ha llenado de alegría a los labradores, sino que alimenta la esperanza en ciertos industriales que juzgaban verse contrariados por efecto de la tenaz sequía.

Dice *El Gibraltar Guardian*:

«Circulan ciertos rumores que los extranjeros (españoles) experimentan grandes obstáculos en las puertas, y que no se les permite la entrada, a menos que vengan con dinero para hacer compras. Trataremos de averiguar lo que hay en el asunto, para poner a nuestros lectores al corriente. Si esto es cierto, sería efecto, sin duda de la reciente orden en Consejo.

También se dice que dos oficiales de esta han sido detenidos en San Roque, de resultas de alguna pequeña concurrencia, que sin duda, será, como de costumbre, arreglada con algunos durillos.»

El diario zarrauplin, como está acostumbrado a estas cosas, cree que todos somos iguales, ingleses y españoles.

Sea más comedido y no use de la lengua de Cervantes para insultar a España.

Leemos en *El Eco de Cartagena*:

«Hace días viene hablándose con insistencia de la probabilidad de que algunos cantonales, detenidos hoy en el presidio de esta plaza, sean indultados, aun a pesar de los gravísimos cargos que contra ellos resultan.

No habíamos querido hacernos eco de estos rumores, pero ya hoy han aumentado de una manera tal, que parecemos no obráramos con acierto, si continuásemos en nuestro silencio.

Trátase, al parecer, de indultar a quienes de público se les señala como autores de muchos atropellos; trátase al verificar este indulto, de que los hombres honrados, a los que perseguían, tengan que huir de la ciudad para evitar la vista de aquellos que tanto daño les hicieron, y pretendiese seguramente, que la autoridad que efectuó la prisión quedase pisoteada ignominiosamente por los que más interesados debían hallarse en que tales hechos no se verificasen.

Si tras de las ruinas que nos envuelven y la miseria que nos rodea, vemos transitar libremente a los que fueron causa de nuestra deshonra y nuestro infortunio, no queda a los hombres honrados de Cartagena más camino que la emigración para siempre de este país querido y el más completo olvido de los hombres, que con sus debilidades, los condujeron hasta ese acto.

Por hoy basta y sirvan de saludable aviso estas pocas líneas.»

Han salido del puerto de Cartagena las fragatas *Numancia*, *Clotilde*, y la española *Vitoria*.

He aquí la dolorosa exclamación que con motivo del carnaval, hace un colega cartagenero:

«Ya han transcurrido los días de carnaval, que en esta ciudad solo han sido destinados al trabajo, sin que un solo individuo haya ni siquiera pensado en divertirse. Todos los días hemos recorrido las calles por ver si hallábamos máscaras ó algo que indicase que estábamos en carnaval y sin embargo no hemos encontrado mas que soledad y silencio por todas partes.

Tal es el estado calamitoso de la población y sus habitantes.»

El 19 de Febrero ingresaron en la tesorería de Hacienda pública de Barcelona 30.000 pesetas para atender a las necesidades más urgentes.

Ministerio de la Guerra.—Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Propietarios *Vascongadas* y *Navarra*.—Por despacho del general Primo de Rivera, comunicado por encargo del general en jefe, se sabe que éste, después de haber dado las órdenes para avanzar el ejército, ha tenido que suspender la operación que proyectaba, en vista del nuevo temporal que se ha presentado, que impide el concurso de la marina.

Aragon.—El gobernador militar de Teruel manifiesta que la facción Marco, que el 18 se hallaba en Calaceite, salió precipitadamente, al apercibirse de la aproximación de las columnas del coronel Despujols, que llegó a picarle la retaguardia, cogiéndole dos prisioneros y continuando en su persecución hasta Orta.

Castilla la Nueva.—Por noticias de varias autoridades se sabe que la facción Santés pasó por Salmeroncillo y Valdeolivas, huyendo de la persecución de las fuerzas que manda el general Santa Cruz y brigadier Calleja.

## SECCION RELIGIOSA.

Santos de hoy.—Santas Marta y Margarita.

Cultos.—Cuarenta Horas en las Carboneras, donde habrá Misa mayor y por la tarde darán principio los Misereres anuales y predicará D. José Vigier.

Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro.

ESPECTACULOS PARA HOY.

OPERA.—No hay funcion.

ESPAÑOL.—A las ocho.—Las manzanas de oro.

APOLLO.—A las ocho y media.—Bruno el Tejedor.—El libro talonario.—El mudo por compromiso.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Los comediantes de antaño.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—La última distracción.—Alza y baja.—La primera escapatoria.

MARTIN.—A las ocho.—Llegar a tiempo.—Baile.—Por encontrar un pretexto.—Baile.—Juan Leyden.—Baile.—Roncar despierto.—Baile.

ESLAYA.—A las ocho.—Una mujer por dos horas.—La escalera de mano.—El sacristan de San Lorenzo.

ROMA.—A las ocho.—Marina.—Entre mi mujer y el negro.

CAPELLANES.—A las ocho.—Para los viejos las viejas.—Sueños de plata.—La caza del tío.—Las máscaras en Capellanes.—Entre un cura y un obispo.—Baile.

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés, 17.



